

# LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Marco Antonio López Aguilar  
marco.lopz.x00@gmail.com

## Universidad Veracruzana. Historia iconográfica

*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Número 55, enero-marzo de 2021, pp. 84-86.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



*La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*  
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000  
Xalapa, Veracruz, México  
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

# MISCE- LANEA

## Universidad Veracruzana Historia iconográfica

Marco Antonio López Aguilar

En el año 2014, la Editorial de nuestra máxima casa de estudios conmemoró los primeros 70 años de la UV con la presentación de una iconografía. Esta iniciativa tuvo como principal misión la recuperación de documentos y materiales fotográficos con el objetivo de mostrar a la sociedad en general, pero especialmente a la comunidad universitaria, el proceso que ha vivido la institución en cada una de sus cinco grandes regiones para llegar a ser lo que ahora, con mucho orgullo, celebramos.

En el primer tomo de estas iconografías, titulado *Universidad Veracruzana. 70 años. Una iconografía*, se plasma, en palabras de la rectora, doctora Sara Ladrón de Guevara, la visión que los académicos, en conjunto con autoridades administrativas, estudiantes e investigadores, tienen respecto a dicha recuperación histórica. Este primer tomo se compone de ocho apartados que presentan al lector los distintos momentos históricos de la universidad, los periodos rectorales, la creación de instalaciones y espacios culturales como el Museo de Antropología de Xalapa (MAX), las bibliotecas y las galerías universitarias, la Editorial UV, las colecciones de arte, así como

la formación de grupos artísticos como Tlen Huicani, la Orquesta Sinfónica de Xalapa (OSX), el Coro UV, Orbis Tertius, la Compañía titular de Teatro (Orteuv), entre otros.

La historia presentada en este primer tomo alude constantemente a Xalapa debido a que, desde su fundación, la capital del estado ha sido la sede de nuestra institución y, por lo mismo, en ella se escenificaron los primeros años de la Universidad. Este primer tomo concluye con un extenso *dossier* fotográfico dedicado principalmente a la región universitaria de Xalapa pero que también pasa breve revista a las demás sedes.

## Veracruz y Boca del Río

En este segundo tomo, publicado en 2016, se menciona que, a raíz del alcance y reconocimiento que tuvo esa primera iconografía, se decidió dedicar una edición específica a la ciudad y puerto de Veracruz, la segunda región más grande de nuestra casa de estudios. La iconografía recupera la historia de esta región porteña que tanto ha aportado no solo a nuestra alma máter sino también a nuestro estado y nuestro país.

Se compone de siete apartados. En el primero de ellos se introduce al lector a este tomo que presenta la historia del puerto más famoso de nuestro estado, nuevamente en palabras de la rectora, así como del exgobernador de Veracruz –Miguel Alemán Velasco–, de Alonso Gerardo Pérez Morales –vicerrector de la región Veracruz-Boca del Río– y Federico Roesch. Los seis apartados siguientes muestran la integración de las áreas académicas en esta región y hacen una breve recuperación de cada una de ellas.

La importancia de este tomo radica en el desarrollo de las facultades en institutos del área de

Ciencias de la Salud, debido a que, en toda nuestra universidad, esta sede contiene y representa el número más grande de los mismos. De igual forma se destaca la historia y desarrollo del Centro de Estudios y Servicios de Salud, el Centro de Investigación en Micro y Nanotecnología, el Instituto de Ciencias Marinas y Pesquerías, al igual que la gran aportación que ha tenido a nivel estatal la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación para el desarrollo de los grandes medios periodísticos que conocemos hoy en día.

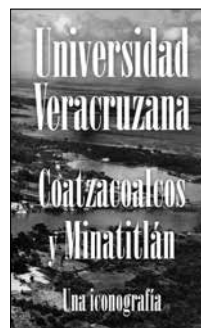
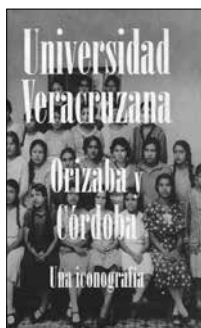
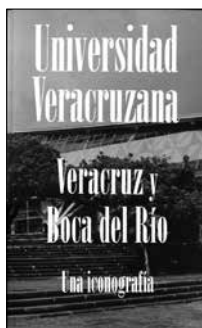
## Orizaba y Córdoba

En el tercer tomo, la región Orizaba-Córdoba es la que toma protagonismo, especialmente por su dinámica demográfica. El nacimiento, crecimiento y consolidación de las facultades en esa región es una muestra de cómo la cultura universitaria rindió frutos en un periodo de consolidación institucional. Su significado histórico se debe al desarrollo industrial y textil de la zona, si recordamos las aportaciones de las grandes fábricas que surgieron a principios del siglo xx. El impacto de los sindicatos, las escuelas de parteras y los colegios preparatorios contribuyeron a la creación de una identidad que promueve la cultura más allá de las aulas, de la institución.

Es de reconocer la inclusión de la sede Grandes Montañas de la UVI, el Campus Ixtac y la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información de la ciudad de Córdoba como parte esencial de la identidad de la región.

## Poza Rica y Tuxpan

El proyecto iconográfico de esta región representó un gran logro en la recuperación de la memoria veracruzana de la región norte. En este tomo es digna de recono-



cimiento la cantidad de materiales recuperados a lo largo de los años no solo por personal de la Universidad, sino también por distintos habitantes, gracias a archivos particulares e incluso de egresados y trabajadores. Resulta particular en esta iconografía el sentido e importancia que se le otorga al ámbito cultural.

Poza Rica y sus alrededores fueron la cuna de la civilización totonaca; por este motivo se menciona la presencia en esta región de dos de las cuatro sedes de la Universidad Veracruzana Inter-cultural: los campus Totonacapan y Huasteca, los cuales representan una muestra de la diversidad cultural y el alcance que la UV ha tenido en esas tierras.

## Coatzacoalcos y Minatitlán

Este es el quinto y último tomo de las iconografías; representa el cierre de esta gran labor editorial que, con esmero y una nutrida colaboración, logra rendir un homenaje histórico a nuestra universidad. La organización de este tomo se estructura en torno a cinco ciudades o lugares de la región: Coatzacoalcos, Minatitlán, Acayucan, Huazuntlán y la comunidad de La Chinantla. Dos acontecimientos importantes de esta zona son la inauguración del puerto de Coatzacoalcos como uno de los puntos de comercio más importantes a

**Ahora, con poco más de 75 años ya cumplidos, celebramos con esta monumental colección de iconografías los más grandes logros de nuestra querida Casa de Estudios. Las cinco regiones de la universidad han logrado convertir sus memorias en un legado histórico que será punto de partida y de reflexión para las futuras generaciones.**

nivel internacional, y la fundación de la primera refinería del país en 1908, establecida en Minatitlán por la compañía Pearson & Son. Y así como el tomo dedicado a Poza Rica y Tuxpan hace referencia a la recuperación histórica de la región norte del estado, esta última iconografía abarca la historia de la universidad en el sur de Veracruz.

Es también la doctora Sara Ladrón de Guevara quien se encarga de ofrecer la conclusión de este tomo y, a la vez, de la serie: “Hoy cerramos este ciclo editorial y decimos, con satisfacción y orgullo, que las cinco regiones de esta casa de estudios cuentan con un espejo que es, al mismo tiempo, una realidad: el espejo donde ven su historia, el espejo donde aquilatan su presente”. Sabemos, gracias a esto, que la autonomía, la cultura y el trabajo en conjunto han permitido a la UV sostener y enriquecer sus regiones luchando a la vez por preservar nuestro pasado y asegurar un mejor futuro.

## Identidad universitaria

Ahora, con poco más de 75 años ya cumplidos, celebramos con esta monumental colección de iconografías los más grandes logros de nuestra querida Casa de Estudios. Las cinco regiones de la universidad han logrado convertir sus memorias en un legado histórico que será punto de partida y de reflexión para las futuras generaciones.

Es loable la titánica labor editorial emprendida en estos últimos cinco años por un nutrido equipo de autores, catalogadores iconográficos, etc. –coordinados por Alberto Tovalín y Édgar García Valencia (editores) y con un diseño de Francisco J. Ibarra–, para preservar los testimonios que hoy tenemos en nuestras manos. Cada sede compartió con esmero lo que ha significado la Universidad Veracruzana no solo para la vida de su comunidad universitaria, sino también para el desarrollo de la región, de los pueblos, municipios,

Nuestra universidad no está conformada solo por sus espacios o sus aulas, mucho menos por sus planes educativos o su mobiliario: es su comunidad y el resultado de todas las identidades que convergen en ella lo que la hace posible.

empresas, ciudadanos, trabajadores; de los ahora formadores y constructores del porvenir veracruzano.

Pareciera ser que la comunidad universitaria está disgregada en cinco grandes regiones, en áreas académicas, en facultades, en ciudades, carreras e incluso aulas, pero a pesar de todo nos une una gran idea en común: el futuro. Nuestra universidad no está conformada solo por sus espacios o sus aulas, mucho menos por sus planes educativos o su mobiliario: es su comunidad y el resultado de todas las identidades que convergen en ella lo que la hace posible.

Por eso, la identidad de la Universidad Veracruzana es algo que se sigue construyendo día con día. Con grandes mujeres y hombres, con personas excepcionales que nos permiten recordar de dónde venimos, dónde estamos y a dónde podemos llegar. En estos tiempos tan extraordinarios es cuando más importante resulta preservar la memoria. **LPyH**

**Marco Antonio López Aguilar** (CDMX, 1995) reside en Coatepec, Ver., desde hace 25 años. Es licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la UV.

## Nuevo orden El tiempo nublado

Raciel D. Martínez  
Gómez

La violencia disruptiva de *Nuevo orden* (2020), película dirigida por Michel Franco, es espejo del tiempo nublado: bestiales asimetrías entre clases sociales, caos derivado de un Estado débil y poderes fácticos en la cumbre y un exterminio cruel vinculado al llamado capitalismo gore.

Para el cine abreviar en el México bronco ha sido, si no un tabú, algo cercano, pues el confort icónico ha resuelto serias diferencias entre desposeídos y beneficiarios del *statu quo*. Los grupos que se han perpetuado en el Estado mexicano han cincelado a modo el imaginario colectivo de la nación.

No es gratuita la censura a *¡Vámonos con Pancho Villa!* (1935), de Fernando de Fuentes, en la que un héroe de la Revolución era reflejado con matices violentos. La cinta fue mutilada donde relata este perfil que deshonra la historia de bronce. Eduardo de la Vega consigna cómo el régimen del presidente Lázaro Cárdenas del Río ejerció censura contra *¡Vámonos con Pancho Villa!* y *El prisionero trece* (1933), en la que obligaron a De Fuentes a incluir una secuencia de cierre donde todo lo narrado había sido un sueño. Recordemos el retraso de exhibición de *La sombra del caudillo* (1960), de Julio Bracho, que aborda la disputa entre militares y la corrupción de los gobiernos. Fue mucho tiempo después que la adaptación de la novela de Martín Luis Guzmán se desenlató. Y ni se diga del movimiento de 1968: el relato claustrofóbico de *Rojo amanecer* (1989), de Jorge Fons, era consecuencia

estética de la dificultad para poner en conversación un suceso que caló hondo en la memoria.

*Nuevo orden* debe leerse en este discurso al que tanto trabajo le ha costado visibilizar historias de violencia (cabe resaltar que la ironía de Luis Estrada ha sido magistral para recuperar un espíritu crítico con inteligente humor: *La ley de Herodes* [1999], *Un mundo maravilloso* [2006] y *El infierno* [2010]).

A mitad del siglo pasado el gran masaje de almas fue el cine de la Época de oro, solución salomónica de las diferencias sociales. Los pleitos en el campo se zanjaban a través de canciones y poco nos enteraríamos de los cacicazgos — pensemos en excepciones como *El brazo fuerte* (1958), de Giovanni Korporaal—. Los problemas de marginación en las grandes ciudades fueron resueltos con un referi: Ismael Rodríguez, siempre director amigo del pueblo, alzaba la mano de los marginados. La saga de *Nosotros los pobres* (1948) fue significativa en esta política del desagravio.

Desde las novelas de folletín, la literatura popular hereda su esquema al cine y ha ido depurando sus premisas: los adinerados serán infelices y mezquinos; además tienen roto su núcleo familiar por ambición y envidia, mientras los hacinados tendrán fortuna y abundancia del calor sentimental. Bueno, de Charles Dickens a Frank Capra, las lecciones de los relatos de Navidad van en ese sentido: el dinero es pecado y la pobreza virtud.

La solución romántica ocultó la violencia. La televisión se encargó de disipar las asimetrías y naturalizó lo que *Roma* (2018) sutilmente expone. Alfonso Cuarón maneja a la perfección el clima acordado para edulcorar el racismo en nuestras clases medias. Este acuerdo tácito de conformidad ha